

## EXPRESANDO EL INSTINTO

No podemos concebir un ser racional sin instinto. De las personas podemos hablar, incluso tocarlas, pero el instinto hace que nos rechacen o nos acepten, que nos quieran o nos odien, que nos quieran y nos rechacen a la vez, y que nos acepten y nos odien al mismo tiempo.

Para mí el instinto esté al margen de cualquier razonamiento; pero es tangible.

He notado el reflejo del instinto en la nariz, en la calidad de piel, de cabello, y más que en el gesto, en la mueca expertamente disimulada.

El instinto produce la casta, determina un ser, pero no completa al ser humano.

*El color de los pasos que hacemos*

©Juan Mallol Pibernat

ISBN 84-400-7042-X